



La Espadaña

Hoja Informativa de la Hermandad de la Soledad

Número **4**

Septiembre 1997

Dolores GLORIOSOS

INDELEBLEMENTE, ahondar en la devoción a Ntra. Sra. de la Soledad, en esta villa ribereña, es describir el reflejo de un amor desbordado hacia la Madre de Cristo, durante más de cinco siglos.

Es una huella profunda marcada por las generaciones de alcalaños que llevaron siempre en sus vidas el cariño a María Santísima, Madre de la Soledad.

Un fiel exponente de esta arraigada devoción mariana es la celebración cada mes de septiembre de la festividad de los Dolores Gloriosos, hecho que se produce desde tiempo inmemorial. Así, hacia el año de 1.582 es ya conocida la celebración de la fiesta a Ntra. Sra. de la Soledad, puesto que en las Reglas de la Hermandad se especificaba celebrar tal fiesta el día del bienaventurado San Bartolomé. Ésto, claro está, una vez fusionada nuestra Hermandad con la del Apóstol.

Pero no siempre se mantuvo inamovible esta festividad, siendo de obligada referencia matizar, que tanto en fechas anteriores y posteriores a dicha unión con la Hermandad del Apóstol, y manteniendo Ntra. Titular la residencia canónica tanto en la Iglesia de Santa María como en la Capilla de San Gregorio, la festividad era reservada al día ocho de

septiembre, fecha que definitivamente sería reemplazada, por la autoridad eclesiástica, señalándose como propia la que actualmente conocemos del quince de septiembre y que precede a la celebración del solemne quinario en honor al Stmo. Cristo de la Misericordia.

Ciertamente es una fecha que está llena de una enorme significación para nuestras raíces soleanas, pues es el exponente de una imperturbable fe que ha sabido superar las barreras del tiempo, siendo portadora de un legado que aún hoy mantenemos vivo, el día de Ntra. Señora.

Pero tal vez guarden su principal consistencia estos cultos de septiembre en lo que su valor intrínseco nos revela: pueda ser porque nos evoca a otros tiempos, aquellos en que nuestra titular residía en el altar principal de la Ermita, antes de ocupar su actual ubicación; quizás porque sea el único culto de gran relevancia que se ofrezca a nuestros dos titulares; bien por el carácter intimista que



despierta la celebración eucarística entre los añejos muros de la Capilla de San Gregorio, y que nos muestra de forma más palpable la cercanía de Ntro. Señor y la de su Stma. Madre; o simplemente, porque es durante esta celebración cuando los soleanos nos sentimos más fortalecidos al conocer a aquellos que pasan a formar parte, imprescindible, de esta Real Hermandad, asegurando el devenir de futuras generaciones que tracen nuevos caminos de devoción al Señor de la Misericordia y a su Madre Bendita de la Soledad.

por José M. Montaña

Apadrinamientos

EL PROYECTO "La sonrisa de un niño" que la Diputación de Caridad ha puesto en marcha, a raíz de la iniciativa que la Redacción de esta Hoja Informativa adoptara de apadrinar a un niño, ha comenzado a dar los frutos deseados.

A nuestro primer amigo, Antonio Mario, se han unido en el mes de Julio tres amigas nuevas. Ellas son: Idail y Tania Olinda de Perú, y Mdayipa Mchemera de Malawi.

Estos nuevos apadrinamientos han sido posibles gracias a la generosidad de algunos hermanos, en unos casos de forma individual y colectiva en otros.

La Diputación de Caridad está gestionando la formación de nuevos grupos para llevar a cabo apadrinamientos colectivos, por 20 ptas. al día puedes conseguir ver sonreír a otro niño.

Para quienes estén interesados en el proyecto disponemos de información y de la documentación necesaria. Estamos todos los jueves en la Casa Hermandad de la plaza de San Gregorio a partir de las 20:00 horas.

No lo dudes ni un momento y ¡¡¡PARTICIPA!!!.

En próximos números seguiremos informando sobre nuestros amigos y esperamos que sobre muchos más niños.

Diputación de Caridad

En el recuerdo: Juan Zambrano Velázquez

«Juanito de la Sacristía»

por Mariano Velázquez

Seguimos rindiendo homenaje a otro gran soleano, que hizo de su vida una obra constante de amor y servicio por y para la Hermandad. Nos referimos a ese gran hombre que nos dejó el pasado año y que siempre tuvo las puertas de su establecimiento abiertas al alcalareño, sin colores ni distinciones, con generosidad y mejor trato. Sí, estamos hablando de Juanito y quién mejor que su mujer e hijas, Josefita y Pastorita, así como su yerno Eduardo Velázquez, para retratar lo más significativo de su vida.

Nació Juan el día 11 de Febrero de 1.925, siendo sus padres José Luis Zambrano y Pastora Velázquez. Desde muy pequeño estuvo vinculado a la Iglesia, puesto que durante varios años ejerció de monaguillo. Además podemos decir que al ser hijo único, máxime en aquella época, le tocó empezar a trabajar desde muy joven. Todo esto, sin duda, fueron circunstancias que imprimieron un sentido de responsabilidad y madurez a sus quehaceres.

Procedo a realizar varias preguntas a los familiares:

1.- ¿Pertenece vuestro padre a alguna Junta de Gobierno antes de acceder al puesto de Hermano Mayor?

Pues no, aunque siempre estuvo pendiente de las cosas de la Hermandad. Por aclamación de muchos soleanos y tras las elecciones de Octubre de 1.972, resultó ganadora la lista que encabezaba, dando la Hermandad un giro de 180° en lo que a participación de todos los hermanos en las decisiones a adoptar.

También queremos decir que le tocó jugar un difícil papel en aquellos años, que en ciertos momentos resultaron bastante conflictivos, y la verdad, nos honra decir que siempre resultó justo y con buen criterio. Como los mayores recordarán, fueron años en los que la sede de la Hermandad se situaba en la Iglesia Parroquial, debido a las obras que la Hermandad de Vera-Cruz estaba realizando en su Capilla.

2.- ¿Qué personas le acompañaron en su etapa de Hermano Mayor?

Recordamos sobre todo a Jerónimo Peruyera, Pepe Velázquez e hijo, Joaquín Borrego, Paco Correa, Julio Velasco, Aurelio Domínguez, Fernando "Tascón", Pepe Luis Bernal, ... A nuestro parecer, todos resultaron unos colaboradores eficaces en lo que suponía aquella transición en cuanto a la forma de trabajar dentro y fuera de la Hermandad.

3.- ¿Cuáles fueron los principales es-



trenos que mejoraron nuestro patrimonio por aquellos entonces?

Sin lugar a dudas, fueron años muy importantes en este aspecto. Suponemos que estareis de acuerdo si os decimos que se adquirieron los siguientes enseres: respiraderos, ramos de cola, pie del estandarte, parte inferior de la peana, ráfaga de la Virgen, parihuelas del paso de la Virgen, toca de oro fino, la Mesa del Septenario, los canastos para pedir. Todo ello sufragado con las aportaciones de todos los soleanos.

También recordamos que Carmelita Olmedo donó la candelera del Viernes Santo y que se reformó el estandarte, puesto que antes era dorado. Otra innovación es que comenzó a hacerse la ofrenda de flores cada Viernes de Dolores durante la Función.

4.- ¿Cuántos años estuvo vuestro padre al frente de la Hermandad?

Pues desde Octubre de 1.972 hasta pasada la Semana Santa de 1.977, puesto que su lista fue reelegida en las elecciones de 1.976. Lo que ocurrió es que empezaron a aquejarle los problemas de vista que desde entonces padeció. Le sucedió en el cargo, tras unas nuevas elecciones, Pepe Velázquez «el guarnicionero»

5.- ¿Nos podéis relatar algún momento especial ocurrido durante su mandato?

Bueno, hay muchos. En primer lugar, deciros que a finales de 1.972, le fue concedido a Ramón Velázquez el título de Hermano Mayor Honorario, como reconocimiento a toda una vida ligado al destino de nuestra Hermandad. También os podemos contar que nuestro padre siempre quiso traer las

mejores bandas que viniesen a Alcalá. Y así, tenemos el caso de La Legión, que hacía varios años que no venía y volvió a hacerlo, precisamente para una bajada en el Mes de Mayo, puesto que proseguían las obras en la Capilla de San Gregorio. En esta ocasión, el Paso de Bajada iba sin palio y con el Señor a los pies de la Virgen.

Otro ejemplo fue cuando logró que viniera, y también para una bajada pero esta vez para el Septenario, nada menos que la Infantería de Marina, precisamente el mismo día que Su Majestad el Rey visitó Alcalá. Os podéis figurar el ambiente que se vivía por La Laguna.

5.- ¿Cómo siguió Juan la tramitación del expediente de Coronación Canónica y la grata noticia de su consecución?

Pues os lo podéis imaginar, como un hermano más que ansiaba ver coronada a su Madre de los Dolores. Estuvo pendiente de cuanto sucedía, siendo los momentos culminantes los de mayor emotividad, puesto que la enfermedad que le aquejaba le impedía una mayor participación en los actos que se organizaron, aunque no dejó de acudir con gran fervor. Y es que lo que siempre le caracterizó fue su gran devoción a La Virgen. En sus últimos días entre nosotros, llegó a decir, y lo compartiréis todos, que «lo más grande que se ha hecho nunca en Alcalá ha sido la Coronación Canónica».

Todos sabemos que su bar es lugar de reunión agradable y conocido por todos los alcalareños, con nombre de resonancias «eclesiásticas». Les pregunto por su origen y me dicen que se lo puso «Landelino», puesto que en un principio quienes llevaban el bar eran las hermanas de Juan que iban siempre vestidas de negro y en lugar de bombillas tenían velas para alumbrar. Es por lo que hizo el comentario jocoso que más que un bar, parecía una sacristía. Desde entonces es así conocido hasta llegar a la actualidad en que incluso le da nombre a la calle.

Para terminar les pido que me describan las principales cualidades humanas de Juanito y me comentan lo siguiente:

«Era una persona querida y admirada por todos los que tuvieron la dicha de conocerle, y las características principales de su personalidad eran una gran humanidad y hospitalidad. Fue un gran cofrade y para él la Hermandad estaba por encima de todo, siendo su guía Nuestra Bendita Madre de los Dolores en su Solead Coronada». ■

ESTE PEQUEÑO homenaje está dedicado con toda admiración y respeto a los hermanos costale-

Costaleros

ros de la Real Hermandad de la Soledad de Alcalá del Río. A estos hermanos que año tras año portan, llevan o cargan los tres maravillosos pasos: el de la Muerte, el Santo Entierro y la Virgen de los Dolores.

Fue en el verano del 78 cuando se formó la primera cuadrilla de costaleros. De aquellos primeros muchachos este año del 97 aún hoy algunos tienen la suerte de seguir ejerciendo de costaleros el Viernes Santo.

La edad mínima está fijada entre los 16 y 18 años para el paso de la muerte, luego formarán parte del grupo del Santo Entierro de Cristo, para finalmente ser costaleros de la Virgen. Pensamos que el costalero alcalaño se inicia a los siete u ocho años con los pasitos y los tambores después de la Semana Santa. Aunque el verdadero rito, la iniciación y el primer paso serio en la vida de un muchacho que desea ser costalero se cumplirá al llevar el paso de la Muerte, la Canina, como a nosotros nos gusta llamar a nuestra hermana la muerte; este paso es el primero en salir cada tarde de Viernes Santo.

Ya hemos reflexionado sobre la alegría de esa juventud responsable, su seriedad y la unión que han de tener para que a la voz del capataz y todos a una, ser capaces de llevar a cabo su cometido, con ese movimiento tan garboso y alegre hasta llegar al final.

Soy de Alcalá y desde los tatarabuelos hacia atrás también son alcalaños, así que tengo muchos parientes y primos, e hijos de primos. Uno de ellos cada vez que habla del paso de la Muerte se le iluminan los ojos y dice "olé", acentuando mucho la ó. Ese ¡olé! Encierra toda una teoría del sentir de estos niños y de cómo viven su particular Semana Santa. Otro costalero dice: "No vemos nada, pero yo no me cambio por nadie ese día, ni dejo mi sitio por nada del mundo". Esta confidencia es de un chico que un poco avergonzado, me contó que la confesión y la meditación más sincera y verdadera de su vida (y hemos de tener en cuenta que este muchacho es católico-practicante), la había hecho debajo del paso, rodeado de sus compañeros pero sólo, en su propio aislamiento, en silencio, como en otro mundo, pensando sobre la brevedad

de la vida y la muerte. Toda una expresión poética a sus dieciocho años.

Otro de ellos me resalta. "El hecho de ir en el Paseo a cara descubierta, al principio nos da vergüenza, luego vamos muy orgullosos y emocionados, dando la cara para que todo el mundo sepa quienes somos".

La tradición juega un papel importantísimo en este proceso. Todos sabemos que la tradición es una transmisión de noticias, ritos o costumbres que son la mayor parte de las veces hechas de padres a hijos. En sentido estricto la tradición no puede ser decretada, ésta se acepta por convencimiento. Y eso es precisamente la aceptación voluntaria del costalero. Así manifiestan públicamente ellos su fe.

Recordemos al Maestro: "Mi carga es ligera y mi yugo es suave". Sin un sentimiento religioso y sin una fe sólida, no es posible llevar ese peso y realizar ese esfuerzo durante horas, y sentir esa alegría interior de la que todos hablan.

Estas emociones y esa forma de expresión religiosa que algunos ajenos y extraños consideran pagana, folklórica y rebotante de licores no responden a la verdad, todo esto es difícil de comprender, lo sabemos. Sólo tiene una explicación si eres cofrade y de Alcalá.

He preguntado a gente de las tres cuadrillas por separado, que me digan que es lo que les ha llevado a hacerse costaleros y que sienten o piensan debajo del paso; cada uno y casi siempre forzándolos un poco, me han dicho lo mismo: "Es una felicidad muy grande, algo que no se puede explicar". Pues si ellos no lo saben explicar, ¿cómo lo voy yo a saber escribir...?.

Es la devoción, el amor a la Virgen transmitido familiarmente, el motor que les impulsa y no sólo durante la Semana Santa, todo el año piensan en la Hermandad. Ellos cuidan su forma física, y esta amistosa unión no se corta al terminar el Viernes Santo, esa amistad es para toda la vida.

El hecho en sí de ser costalero les sirve y marca su personalidad, "Te sientes más fuerte, más hombre y más

bueno. Es un orgullo, un privilegio y una vivencia que tiene algo de mágico". Lo que sienten es la fuerza de la fe y la emoción cofrade. Esos pasos



son llevados también por todos los que estamos a su alrededor: las madres, las esposas, las novias, familias, hermanos y hermanas. Entre todo generamos una fuerza invisible e incolora que es transmitida a los que cargan el peso real. Este fluido, esa energía unida tienen ellos que sentirla, seguro que la recibe, dicen sentir una paz y una emoción tan fuerte que las lágrimas "se te salen".

En Alcalá la fe sigue siendo natural, casi primaria (pura). Durante el recorrido no hablan entre sí, cada uno recogido en sí mismo, aislado de todo lo demás, viven el Viernes Santo. Vivir el Viernes Santo. ¡Qué meditación tan profunda!

Antes de abrir las puertas de San Gregorio el director espiritual, el cura, reza un padrenuestro con ellos debajo del paso, cada uno en su trabajadera "con los vellos de punta, con un nudo en la garganta, con la boca seca, con las manos sudorosas, llorando por dentro, con un pellizco en el estómago". Así hablan y así sienten estos soleanos-costaleros.

Ese padrenuestro de cada una de las tres cuadrillas y debajo de cada

(Continúa en la página siguiente...)

COLABORACIONES

(...Viene de la página anterior)

paso debe salirles del corazón a estos hermanos.

Según cuentan los relevos se hacen muy ordenadamente y sin ningún problema. Por la noche es todo como más íntimo, más de nosotros, y disfrutamos más porque ya no estamos tan nerviosos y sentimos una tristeza y algo de pena porque se va hacia la capilla y falta un año entero para otro Viernes Santo, y pueden pasar tantas cosas en un año!

Un muchacho que ha sido costalero la mitad de su vida, aboga para que cuando deje de salir de costalero se vista de nazareno, participe y se viva el Viernes Santo de forma penitencial dentro de la cofradía.

Hay libros, trabajos y ensayos sobre el fenómeno costalero. Si esto es fe o folklore, se oye de todo; pero puedo asegurar que en nuestros costaleros su devoción es auténtica, su amor a la Virgen verdadero, ponen su ilusión en que salga todo bien, en transmitir lo que ellos sienten y así dan su testimonio. Ha habido veces en que he visto llenarse sus ojos de lágrimas, las falla la voz y estoy intentando relatar de forma comprensible lo que en conjunto ellos me han aportado. Son gente trabajadora, solteros, casados, empresarios, estudiantes, buenísima gente toda, licenciados jovencitos, menos jóvenes y buenos cristianos: en fin, alcalaños y de la soledad.

Después de Semana Santa, el último Viernes de mes se celebra en la capilla delante de nuestros titulares la "misa del costalero". A esta misa suelen ir todos bastante emocionados y con dos intenciones muy claras: una de acción de gracias por el año que ha pasado, y la otra pedir a la Virgen que les conceda su protección especial para que el próximo año puedan salir otra vez de costalero. Ponen sus vidas y las de sus familias en las manos de la Virgen durante todo el año. Y Ella lo acepta.

Es muy difícil transmitir las emociones, pues éstas se sienten, no se saben escribir. Mi intención ha sido resaltar la participación tan especial de estos grupos de soleanos que al igual que otros hermanos llevan ade-

Costaleros

lante, en diferentes puestos, la misión encomendada, aunque eso sí, todos a una, e igualmente ilusionados y dispuestos para dar lo mejor de sí mismos a su Hermandad. Ser un buen soleano conlleva mucha responsabilidad moral, primeramente hay que ser un buen cristiano, un cristiano que acepta los mandamientos de la iglesia, que acepta con entrega los golpes que la

vida se encarga de ir repartiendo a su antojo.

Tenemos una Madre, una gran Mediadora, Abogada de lo imposible que siempre, siempre intercede por sus hijos, y se nota, se siente esa protección tan especial de la Virgen de los Dolores durante toda nuestra vida y en todas nuestras cosas importantes.

Esperamos ansiosos la, para todos los soleanos querida y sentida frase de: ¡¡ Arriba corazón !!.■

por Agripina Velázquez

EDITORIAL

Problema de Altura

HEMOS regresado de las vacaciones y comenzamos a tomar el pulso de la rutina diaria, también la Hermandad ha retomado, tras el paréntesis veraniego, su actividad.

Se prepara ya la próxima Semana Santa, podíamos pensar que es un poco pronto para ello, puesto que quedan aún seis meses, pero la Junta de Gobierno van a llevar a cabo una reforma en las actuales cuadrillas de costaleros del paso del Señor y del Palio, ayudado por sus respectivos capataces, según se desprende del artículo, de nuestro Mayordomo, publicado en el pasado número de "La Espadaña" y del acta del Cabildo de Oficiales del día 15 de abril, a la que esta Redacción ha tenido acceso.

El proyecto no es nuevo, pero ha sido retomado por la Junta de Gobierno tras la pasada Semana Santa, en la que un numeroso

grupo de hermanos y hermanas presentó sus quejas a la misma ante las posibles consecuencias negativas que para la Imagen de Ntra. Sra. y para el paso tienen las fortísimas "levantás" a las que éste es sometido.

Analizado el problema junto con los capataces, se llegó a la conclusión de que éste radica en la excesiva altura de los costaleros que forman las primeras trabajaderas del paso de palio, lo que da lugar a que en las "levantás" el paso se eleve excesivamente siendo por tanto la recepción muy brusca, lo que da lugar a las roturas de faroles y varales que se producen todos los Viernes Santo.

La única solución a este problema, a juicio de expertos, pasa por disminuir la altura

de la cuadrilla del paso de palio; de ahí que la Junta de Gobierno, con la ayuda de los capataces de ambos pasos, y según se desprende del acta antes mencionada, vaya a llevar a cabo una "igualá" general de las cuadrillas de costaleros que la pasada Semana Santa llevaron al Stmo. Cristo de la Misericordia y a Ntra. Sra. de los Dolores.

Desde aquí opinamos que si esta es la mejor solución; todos, y especialmente los costaleros, deberemos olvidar posibles posturas personalistas y pensar en lo que parece ser lo mejor para la Cofradía.■

La Redacción

Imprime: Gráficas Alcalá.
Edita: Servicio de Publicaciones de la Hermandad de la Soledad
Consejo de Redacción: Miguel A. Bautista, Hermenegildo Pérez, Julio Velasco, Mariano Velázquez, Guillermo Requena, Modesta Bravo y Francisco Domínguez.

La Hermandad de la Soledad no se hace responsable de las opiniones publicadas en esta hoja informativa, que han sido realizadas por sus autores a título personal.